

LOS QUE QUEDAMOS Alejandro Luque de Diego

A Óscar Hinojosa

Qué secreto itinerario nos conduce,
en el tráfago nocturno,
a este café de Levante,
cuando los rotativos giran contra el reloj
y se apoderan los teléfonos
de las malas noticias.

- ¿Sabes? Me suena tu cara.

Los que quedamos, urbe traviesa,
libamos gasolina de los charcos.
Hemos perdido todas las batallas
y nada hacemos
cuando se nos lleva el alma
el camión de la basura.

- La próxima la pago yo, ¿te marchas?

Hemos levantado la patria de los extraños,
y la prendemos al son
de la lira de Memphis.
Cruzan manadas de lobos para el hombre,
boquea el moribundo día
en el fondo del vaso.

- Tengo novio, pero no importa.

Y aunque dejamos de ser
aquellos amantes inéditos,
nos sigue enamorando una calle mojada,
el cabeceo de los taxis, la luna
que siempre queda atrapada
en las terrazas altas
al bajar la marea.

- Invita la casa.

